

## PROGRAMA DE UN SERVICIO BIBLIOTECARIO EN HOSPITALES Y RESIDENCIAS SANITARIAS

M.<sup>a</sup> DEL CARMEN PÉREZ VILLASANZ

Este programa pretende hacer llegar la lectura a todas aquellas personas que, estando enfermas, puedan sacarle más partido al tiempo de que disponen en dicha situación.

La lectura, en Residencias Sanitarias y Hospitales, puede contribuir a «mejorar» el estado anímico de los enfermos. Hay que tener en cuenta que éstos se hallan en una situación muy especial, fuera de su entorno, de su casa, de su trabajo, familia... por lo que hay que tratar de conseguir que estén ocupados todo el tiempo que les sea posible en actividades que no le hagan tan difícil su estancia en los hospitales, y, nada mejor que acercarles a la lectura para lograr nuestro objetivo.

### 1. DATOS ESTADÍSTICOS PARA CONFORMAR EL PROGRAMA

Para elaborar un plan de este tipo hay que tener en cuenta una serie de datos estadísticos del centro, que marquen el perfil del enfermo de cada institución sanitaria.

En primer lugar habría que hacer una memoria informativa atendiendo a las siguientes cuestiones:

- Número de habitantes por cama.
- Extensión de la comarca que cubre el centro hospitalario.
- Distancia kilométrica entre el centro y las poblaciones.
- Número de habitantes de la ciudad en la que está ubicado el centro.
- Número de personas que lo atiende.
- Número de camas existentes.
- Tanto por ciento de camas ocupadas al año.
- Tanto por ciento de tiempo de estancia de los enfermos.
- Nivel cultural de los enfermos.
- Edad media de los enfermos...

## 2. ENCUESTA

Una vez realizado el estudio demográfico y sociocultural de los usuarios de este tipo de bibliotecas, hay que delimitar aún más los datos estadísticos.

Se trataría de pasar una encuesta a los enfermos. Ésta deberá ser anónima y periódica para que pueda así tener cierto grado de fiabilidad.

Entre las preguntas que deben hacerse estarán, a título orientativo, las siguientes:

- ¿Qué libro no has encontrado que te gustaría leer?
- Cita tus gustos personales. Tipo de lectura: Poesía, Novela, Revistas, Periódicos, Narraciones Históricas, Biografías, Comics...
- ¿Te ha ayudado este servicio durante tu estancia en el centro?
- ¿De qué manera?
  - Di en qué momento del día le dedicas más tiempo a la lectura.
  - ¿Habitualmente lees mucho? ¿Cuántos libros al mes?
  - ¿Cuántos libros compras al año?
  - ¿Cuál es el último libro que has leído?
  - ¿Cuál es el último libro que has comprado?
  - Señala los fallos que personalmente has detectado en este servicio bibliotecario.
  - Iniciativas y Sugerencias.

## 3. FONDO BIBLIOGRÁFICO

Por ser una biblioteca especial, es decir, destinada a un usuario un tanto particular, la colección debe estar formada por:

- Libros.
- Periódicos.
- Revistas.

Sería una especie de hemeroteca y biblioteca, dándole incluso prioridad a la hemeroteca por razones que más tarde veremos.

Hay que hacer varias observaciones respecto a este punto de fondo bibliográfico:

En primer lugar, diferenciar dos tipos de lectores: niños y adultos.

Ambos deben ser tenidos en cuenta a la hora de crear la colección y de adquirir ejemplares.

A los niños (según las edades) se les suministraría material de lectura como novelas juveniles, cuentos, comics... y, por otro lado, a los más pe-

queños, libros para colorear<sup>1</sup>, rellenar, completar figuras... y a los más mayores se les darían pasatiempos, jeroglíficos, sopas de letras, adivinanzas...

En general deben tener una letra grande, clara, con muchas ilustraciones y que sea atractivo a primera vista para que el niño lo acepte y disfrute de él.

A los adultos se les ofrecerían cuatro tipos de publicaciones:

— *Prensa* (local y nacional). A las minorías con un número relativo de representantes también hay que tenerlos en cuenta.

— *Revistas*: Con temas de carácter general y con una periodicidad semanal o quincenal.

Tanto de prensa como de revistas hay que tener ejemplares múltiples para que lleguen al lector las noticias con la debida actualidad.

— *Libros*: Destacamos los diferentes géneros literarios, temas científicos, cultura general, actualidad...

— *Pasatiempos*: Al igual que a los niños, se le darían fotocopias de crucigramas, autodefinidos, sopas de letras, jeroglíficos...

Algunos autores como Carrión Gútiérrez en *Manual de Bibliotecas*, señala que deben forrarse los libros con plástico como una medida higiénica. Añade que debe ser renovable esta tarea, pero todo ello va en consonancia con el porcentaje de utilización de cada libro.

Por lo que se refiere al número de libros con que debe contar un centro hospitalario, la IFLA señala 8 libros por cama y proporcionalmente se va descendiendo de este número al llegar a los 1.000 usuarios. Es decir, cuantas más camas existan, menos números de libros habrá que tener por cada una de ellas.

#### 4. PRÉSTAMO

En principio el préstamo se establecería llevando un control por parte del bibliotecario o personal encargado. Éste debe llevar un libro o fichero en el que anotará:

- |                                |   |                          |
|--------------------------------|---|--------------------------|
| — Nombre y apellidos           | } | Del enfermo              |
| — Domicilio                    |   |                          |
| — Edad                         |   |                          |
| — Planta                       | } | Del Centro Hospitalario. |
| — Número de cama               |   |                          |
| — Signatura del libro prestado |   |                          |

<sup>1</sup> El libro original no se le daría. En su lugar se suministran fotocopias para realizar cada día, con el correspondiente material (lápices, rotuladores, bolígrafos, papel...).

Las fichas se ordenarán alfabéticamente creando varios ficheros.

- Fichero de lectores.
- Fichero de títulos de libros prestados.
- Fichero de libros prestados en cada planta.

Este último fichero es de gran utilidad para el bibliotecario, pues le sirve para llevar el control de préstamos.

El número de días que se dejará el libro en préstamo será en principio de 5 días, prorrogables según libro y paciente. No debe haber en ningún momento un sistema de préstamo rígido, pues se trata de hacerle al enfermo lo más agradable posible la estancia en el centro y que se entretenga el mayor número de horas con la lectura.

## 5. HORARIO

La operación de pasar por las diferentes plantas y camas, se realizará en una hora en la que no se coincida con la visita médica, ni con la de los familiares.

Tiene que ser en el momento del día en que los pacientes estén tranquilos y con tiempo suficiente para poder decidir y elegir lo que más les guste.

Podríamos fijar como tal las horas posteriores a la comida (de 2 a 3,30 de la tarde) o bien, después de las visitas (de 5 a 8 de la tarde).

## 6. INSTALACIONES

*La Sala de Lectura:* debe ser acogedora, pero no excesivamente amplia, porque la mayoría de los pacientes leerán en sus habitaciones.

Por tanto, estará formada por unas cuantas mesas y sillas, más que nada para consultar revistas, periódicos... y para que el personal sanitario también pueda utilizarlo en las guardias.

Pero el crear una sola sala de lectura plantea problemas; por ejemplo: que a la mayoría de los enfermos les supondrá tener que trasladarse a la planta en que se encuentre la biblioteca con lo que se producirá una circulación de personas de unas plantas a otras en busca de los libros.

Pero también tiene una ventaja: permite que se tenga abierta la sala durante todo el día y así se podrán consultar los periódicos con entera libertad las 24 horas.

*El Depósito:* Aquí no hay una regla fija a la hora de saber los metros cuadrados que se necesitan. La IFLA aconseja que se dediquen 50 m<sup>2</sup> para

local de depósito y sala de lectura, pero la realidad es que estos datos son orientativos, pues no es igual un centro de 300 camas que otro de 1.500. Debe ser proporcional al número de camas.

#### 7. SERVICIO INTERBIBLIOTECARIO

Una vez analizado el sistema de préstamo en el centro sanitario, sería necesario mantener una conexión con las instituciones locales que puedan realizarnos préstamos de sus fondos.

Se trataría de acordar con la Biblioteca Municipal, las Escuelas Universitarias, los Institutos de Formación Profesional, de Bachillerato, colegios nacionales, asociaciones culturales... el intercambio de libros y ejemplares para que así no haya un fondo limitado.

Ello conllevaría un gran número de libros que estarían al alcance de los enfermos, y una gran variedad de temas a elegir.

#### 8. PRESUPUESTO INICIAL Y MANTENIMIENTO

El presupuesto inicial deberá salir del presupuesto propio del centro sanitario. El hospital o la Residencia dará una cantidad de dinero inicial con la que poder comprar un número de volúmenes y realizar algunas suscripciones a periódicos y revistas.

También sería conveniente solicitar al Centro Coordinador de Bibliotecas de la zona, la donación de un lote fundacional que normalmente entregan a todas aquellas instituciones que desean crear una biblioteca.

Por otro lado sería interesante conectar con los editores regionales para que donen libros que hayan publicado.

El centro se encargaría de contratar a una persona cuya función sería la de atender la biblioteca y realizar los préstamos. Con una jornada de 4 horas diarias será suficiente, ya que dedicaría 2 horas a repartir libros y otras 2 horas a ordenar, catalogar, registrar la entrada de nuevos ejemplares y también realizar las gestiones que conllevan un servicio interbibliotecario.

#### 9. CONCLUSIÓN. VENTAJAS E INCONVENIENTES

Después de haber expuesto lo que sería organizar un sistema de préstamo bibliotecario en los Hospitales y Residencias Sanitarias de la Seguridad Social, hay que concluir analizando tanto sus ventajas como sus inconvenientes.

Las ventajas serían entre otras las siguientes:

1. La oportunidad de acercar a la lectura a personas que habitualmente no leen ni tienen oportunidad ni tiempo para ello. De esta forma al ofrecerle una serie de libros y revistas «caen en la tentación» de leerlos, ya que de otra forma no llegarían a sus manos.

2. Como consecuencia de la primera ventaja, deriva una segunda: El paciente tiene menos tiempo para pensar en su enfermedad, en la situación por la que está pasando y esto hace que en algunos casos no se sientan tan enfermos. El libro, en algún momento, aunque sea breve, evade al enfermo de su preocupación y puede llegar a servir de terapia y ayuda psicológica al enfermo.

3. Se consigue que con todo esto el paciente tenga una estancia más agradable en el centro.

4. Tendrá menos tiempo de ociosidad y por ello tendrá menos ocasiones de levantarse de la cama con la idea de ir al pasillo a entretenerse con el resto de los enfermos, o ir a la sala de espera de cada planta o fumarse un cigarrillo. Esto hace que en muchas ocasiones se dediquen a pasear por los pasillos molestando con sus alborotos a los enfermos que están en cama en las habitaciones cercanas.

5. Si todo esto se consigue, se lograría uno de los objetivos de la Seguridad Social: Tener una mejor imagen ante un nuevo servicio asequible a todos.

Pero no todo son ventajas, hay que mencionar también algunos inconvenientes:

1. Cada enfermo tiene una estancia de diferente número de días por lo que hay que tener un control riguroso de libros y de préstamos, sabiendo con antelación qué enfermos van a ser dados de alta de un día para otro, para poder así retirarles el libro antes de que abandonen el hospital.

2. Ante la gran acogida que tienen las revistas y periódicos, tendrá que reducirse el préstamo a un día o incluso a media jornada, ya que, si no, estos ejemplares perderían vigencia y no serían vistos ni leídos por todos los enfermos que lo desearan.

3. El deterioro de los volúmenes es algo que hay que tener en cuenta. Esto no tiene una solución definitiva, ya que no se pueden reponer ni reparar con frecuencia.

Por ello, sería una solución relativa el concienciar al enfermo del esfuerzo que supone para el centro mantener este servicio que no cuenta casi con presupuestos.

Habrá que advertirles de la importancia que tiene el mantener los libros en perfecto estado e intentaríamos conseguir que se comprometieran a respetarlos y utilizarlos con todo el cuidado que merecen.

### BIBLIOGRAFÍA

Guidelines for libraries serving hospital patients and disabled people in the community; IFLA, 1984.

CARRIÓN GÚTIEZ, Manuel. *Manual de Bibliotecas*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987; 496-499.

«Libros de Cabecera», Folleto explicativo de una experiencia realizada en el INSALUD de Salamanca.

